



En 1718, la esposa de un pastor noruego llamada Giertrud Rask recibió el llamado de Dios a convertirse en misionera. Su esposo, Hans Egede, se estaba preparando para dejar su tierra natal y llevar el evangelio a Groenlandia. Pero Giertrud no estaba lista para ir, y tenía buenas razones. En ese momento tenía cuarenta y cinco años, cuatro hijos que cuidar y el menor apenas tenía un año. Sería un viaje peligroso para todos ellos, y la propia Giertrud no gozaba de una salud muy fuerte.

El biógrafo de la familia relata que, cuando Hans anunció sus planes, “sus amigos y los de su esposa escribieron para expresar su más severa desaprobación... Su suegra intensificó aún más la oposición contra él, e incluso su esposa comenzó a insinuar que se arrepentía de haberse unido a un hombre que, con semejantes planes, iba a arruinarse a sí mismo y a quienes dependían de él”. Giertrud debió haberse sentido de una manera muy parecida a como se sintió Moisés cuando Dios lo llamó a sacar a Israel de Egipto. “¡Envía a alguien más, Señor! Que lo haga otra persona... ¡cualquiera menos yo!”

En este capítulo llegamos al final del encuentro de Moisés con el Dios de la zarza ardiente. El profeta ya había recibido sus instrucciones principales. Dios lo había llamado a regresar a Egipto y decirle al faraón que dejara ir al pueblo de Dios. Moisés también había presentado algunas preguntas: “¿Quién soy yo? ¿Quién eres tú? ¿Cómo van a creerme?”

Estas fueron solamente las primeras tres de lo que terminarían siendo cinco objeciones en total. Como objeciones, no eran del todo irracionales, y Dios, en su paciencia, estuvo dispuesto a responderlas. Pero mientras más avanzaba la conversación, más evidente se hacía que Moisés simplemente no quería ir. Sus últimas dos objeciones demuestran que, al final, lo que realmente quería era que Dios enviara a alguien más.²⁰

PARA ROMPER EL HIELO

¿Cuál ha sido la ocasión en la que te has sentido más reacio o nervioso ante la idea de hacer un viaje? ¿Por qué te sentías así?

²⁰Philip Graham Ryken, *Exodus: Saved for God's Glory*, Preaching the Word, ed. R. Kent Hughes (Wheaton, IL: Crossway, 2012), chap. 9, “Here Am I . . . Send Someone Else (Exodus 4:10–17).”

LÉELO

Lee Éxodo 4:1–17

EXPLÓRALO

1. ¿Sobre qué objeto, común entre los pastores y los líderes (Números 17:1–3), le pregunta Dios a Moisés? (v.2)
2. ¿Qué tres señales poderosas le da Dios a Moisés para demostrar a los egipcios que Dios lo había enviado? (vv. 1-9)
3. Después de ver las primeras dos señales, ¿por qué la tercera señal requería que Moisés confiara en Dios? (v. 9)
4. ¿Qué verdad profunda le hizo notar Dios a Moisés después de que este criticara su propia capacidad para hablar? (v. 11)
5. ¿Qué emoción justa demuestra Dios cuando Moisés se queda sin excusas y le pide que escoja a alguien más? (v. 14)
6. ¿Qué recurso adicional le proporciona Dios a Moisés para ayudarlo a cumplir su función en el ministerio? (v. 14-16)

10. Dios proporcionó las señales “para que crean que el SEÑOR... se te ha aparecido” (v. 5). ¿Qué otras cosas ha hecho Dios a lo largo de la historia de la salvación, adaptándose a nuestra debilidad, para ayudar a las personas a creer en Él? Tres historias que puedes consultar son la historia de Gedeón (Jueces 6:39–40), la historia de María (Juan 2:1–11) y la historia de Tomás (Juan 20:27).

La cuarta excusa de Moisés: “No tengo facilidad de palabra.”

Moisés se resiste por cuarta vez, apelando a su incapacidad para hablar bien (v. 10). Ser “tardo en el habla y torpe de lengua” podría referirse a algún impedimento del habla o simplemente a una falta de elocuencia persuasiva. El contexto favorece esta última interpretación, ya que el Señor promete enseñarle a Moisés “lo que has de hablar” (no “cómo hablar”, v. 12; compárese con el comentario sobre 6:10–12). De cualquier manera, el Señor le está pidiendo que haga algo para lo cual él se siente incapaz.

El Señor responde a la debilidad de Moisés con su propia fortaleza y presencia. En cuanto a fortaleza, Él es el Rey soberano; Él hizo la boca de las personas para que puedan hablar y puede hacer a las personas sordas o mudas, capaces de ver o ciegas (v. 11). ¡Cuánto más puede hacer algo tan sencillo como capacitar a Moisés para hablar bien! En cuanto a su presencia, promete: “Yo estaré con tu boca” —la palabra “Yo” está enfatizada en hebreo— “y te enseñaré lo que hayas de hablar” (v. 12). Aquello que Él exige de sus siervos, también los capacita para hacerlo. De hecho, los dos usos que Moisés hace del “yo” en el versículo 10 reciben como respuesta los dos usos que el Señor hace del “Yo” en los versículos 11–12. “Moisés siente que su ‘yo’ es insuficiente para la tarea; Yahweh responde diciendo que es su ‘YO’ el que debe tomarse en cuenta.”²²

11. ¿Cuál consideras que es tu mayor limitación en el área de servir a Dios?

²² Jay Sklar, “Exodus,” in *ESV Expository Commentary: Genesis–Numbers*, vol. 1, ed. Iain M. Duguid, James M. Hamilton Jr., and Jay Sklar (Wheaton, IL: Crossway, 2025), commentary on Exodus 2:23–4:17.

12. Lee 2 Corintios 12:9. ¿Por qué crees que Dios decide obrar por medio de personas que se sienten poco preparadas, como Moisés y Pablo, en lugar de esperar hasta que se sientan listas?
13. ¿Cómo le explicarías a una niña de 8 años lo que significa dar un paso de fe? ¿Hay alguna otra historia o versículo de la Biblia que creas que podría ayudarla a comprender la sabiduría de confiar en Dios?
14. ¿De qué maneras ha superado Dios tu mayor limitación en el pasado? ¿De qué maneras puedes orar para que Dios la supere en el futuro?

La quinta excusa de Moisés: “Por favor, envía a alguien más.”

Moisés no acepta su llamado, sino que se resiste por quinta y última vez. A diferencia de las primeras cuatro ocasiones, ahora no presenta ninguna excusa. Simplemente le pide al Señor que envíe a alguien más, a cualquiera menos a él. Su negativa a aceptar el llamado del Señor ahora es evidente (v. 13).

Mientras que anteriormente el Señor había respondido con paciencia, esta vez su ira se enciende (v. 14). El Señor es abundantemente misericordioso con nuestras debilidades y nuestra falta de fe, pero llega un momento en el que dice: “¡Basta! ¡Debes confiar en mi palabra!”

Sin embargo, incluso aquí, Dios se adapta al temor de Moisés al proporcionarle apoyo por medio de su hermano Aarón, quien era tres años mayor que él (7:7) y tenía facilidad para hablar (4:14). La mención de que Aarón era levita quizá nos prepara para su futura función sacerdotal, o podría tratarse de un juego de palabras que anticipa que Aarón se unirá a Moisés. La mención de que Aarón se alegrará cuando lo vea le asegura a Moisés que Aarón todavía lo ama después de todos esos años y estará feliz de trabajar junto a él (v. 14). Pero aun aquí, el Señor vuelve a enfatizar su propia presencia que capacita y guía: “Yo estaré con tu boca y con la suya, y les enseñaré lo que hayan de hacer” (v. 15b; compárese con v. 12). La ayuda del Señor sigue siendo la necesidad más importante de su pueblo.²³

- 15. Dios ha confiado a los cristianos el mensaje del evangelio. En una escala del 1 (“apenas involucrados”) al 10 (“completamente comprometidos”), ¿con qué nivel de urgencia crees que las personas de Village Bible Church comparten el evangelio? ¿Qué dificultad acercarnos más a un 10?**

- 16. ¿Cuáles son tres maneras de superar tus sentimientos de incapacidad en el área de compartir el evangelio?**

²³ Sklar, “Exodus,” at Exodus 2:23–4:17.

17. ¿Quién es un “Aarón” en tu vida, alguien que te apoya mientras sirves a Dios? ¿De qué manera ayudan este tipo de relaciones?

18. Servir a Dios no necesariamente significa predicar en una esquina de la calle. ¿Cuál es un paso concreto que puedes dar esta semana para servir a Dios, ya sea orar por un vecino, acercarte a un amigo para compartirle la verdad de Dios o comenzar a servir en un lugar nuevo? Júntate con una o dos personas de tu grupo pequeño para orar por el poder de Dios mientras das ese paso.